



Un grupo de pasajeros a su llegada al aeropuerto de Alicante y, al lado, el abrazo entre un joven y el familiar que acudió a recogerle. ALEX DOMÍNGUEZ

Aterrizja en Alicante un chárter de Varsovia con unos setenta españoles, la mayoría Erasmus

►Escenas de emoción en El Altet por el reencuentro de familiares y estudiantes, procedentes de distintos sitios de España, tras conseguirles billetes la Embajada

SOL GIMÉNEZ/P. CERRADA

El aeropuerto de Alicante-Elche vivió ayer escenas de emoción de decenas de españoles que por fin pudieron salir de Polonia tras decretarse el estado de alarma por el Covid 19 en un vuelo chárter que aterrizó en El Altet pasadas las 15 horas.

La mayoría del pasaje eran estudiantes Erasmus de distintos puntos de España que habían hecho llegar al Ministerio de Asuntos Exteriores su deseo de regresar a casa.

Entre ellos, al parecer sólo se encontraban dos alicantinos, un es-

tudiante y la madre de una Erasmus que fue a visitarla el pasado 3 de marzo y que se encontró después con la expansión de la pandemia y la suspensión de vuelos. Su hija, alumna de la Universidad de Alicante, sin embargo ha decidido quedarse.

La familia de esta mujer agradece el «esfuerzo del personal de la Embajada de España en Polonia por que han hecho todo lo que estaba en sus manos para que consiguiera una plaza en un avión. Ha sido duro porque sus otros dos hijos estaban aquí, pero por fin ha podido

regresar», señalaron a este periódico.

La aerolínea polaca LOT es la única que en estos momentos mantiene vuelos con España. Ayer aterrizó uno en Alicante y hoy está previsto que otro lo haga en Las Palmas. Al parecer este «corredor» se mantiene abierto para transportar a polacos que quieren volver a su país y se aprovecha para traer también a españoles que viven o estudian en Polonia. Pero los medios de comunicación polacos han adelantado, según Exteriores, que posiblemente se cancele y la semana

que viene ya no despeguen más aviones para realizar estos trayectos. La mayoría de los pasajeros cogieron el vuelo a las 11 horas con la mascarilla y los guantes puestos, y a algún joven que aterrizó sin las medidas de protección lo estaba esperando su familiar con el «kit» anticoronavirus. Pese a la recomendación de distancia social, en esta ocasión pesaron más las ganas de abrazar a sus hijos, alguno de los cuales llevaban bastante tiempo esperando un billete de vuelta.

El Servicio Español para la Internacionalización de la Educación (SEPIE) envió una encuesta al millar de estudiantes de intercambio Erasmus que en este segundo cuatrimestre estaban en universidades europeas a través de todas las universidades españolas para conocer si tenían algún problema y si deseaban regresar y ya están organizando vuelos para ellos.

De hecho, el próximo lunes y martes está prevista la llegada a Madrid de tres vuelos desde Italia -Nápoles, Roma y Milán- con alumnos Erasmus, entre los que seguramente regresarán algunos de la treintena de estudiantes de la UA que permanecen allí.

«Ha sido duro, fue a visitar a su hija Erasmus el 3 de marzo, no pudo volver y sus otros hijos están aquí»

FAMILIAR DE UNA PASAJERA

El vicerrector de Relaciones Internacionales, Juan Llopis, aseguró que mantienen el contacto vía correo electrónico con los alumnos de la UA en programas de movilidad y con los extranjeros que están pasando aquí el confinamiento.

«De momento ninguno nos ha comunicado ningún problema de salud», confirmó Llopis, que sigue la evolución a diario por si algún estudiante necesitara ayuda en el extranjero. De los que tienen controlados, hace una semana sólo 56 de los 435 habían regresado, aunque algunos vuelven a casa y no lo comunican a la institución académica. Con el que volvió ayer en este vuelo chárter serían 55 los alumnos de la UA que permanecen repartidos por Europa, EE UU y Asia.